

XVIII. DIVERSOS AVISOS SOBRE EL DESIGNIO DESTE TRATADO

Esto es lo que siente el peor cortesano de la Tierra sobre esta subtil y delicada materia. Y cierto cuando considero quién soy, cuál es mi condición, mi gobierno, mi profesión y el menosprecio que yo hago de la Corte, tengo pena de concebir cómo me ha caído voluntad en mi entendimiento de escribir sobre este sujeto. Si yo fuese de algún ilustre nacimiento y encendido a producirme para alcanzar alguna manera de estima. Si yo me dejase tentar desta loca vanidad de entrar tan a menudo en las casas de los grandes como me honran de abrirme la puerta. Si tomase gusto de mezclarme en sus cosas y finalmente si yo amase el tráfago deste gran mundo y que tuviese con que hacerme agradable solamente por una parte de las virtudes de que yo quiero que los otros tengan una posesión entera, mi designio hallaría por ventura algún aprobador. Pero conociendo mis faltas como las veo y sabiendo que no tengo sino las menores calidades de todas las que he pintado, no sé de qué razones harto aparentes se podrá dar color a mi empresa para hacerla parecer razonable. Quiero más conceder libremente que la falta que he hecho de penarme así es aún peor que no sería la de haber quedado en ocio. Pero después de todo, lo que me agrada más y que me hace tan atrevido a publicar así mis concepciones, es que no tenemos aún contra los malos autores y que el crimen de escribir mal ha quedado hasta agora entre nosotros sin ningún ejemplo de castigo. No es mi designio sino representar con mayor brevedad que los demás un hombre honrado antes que uno destos diestros cortesanos deste tiempo que las más virtuosas máximas no son inocentes siempre. Si es mal hábil es que lo soy yo. Y si se halla que no le doy hartos buenos consejos no hallo tampoco que yo sea obligado a enseñarlo más de lo que yo he aprendido. Yo le propongo con todo eso harta ocupación por una parte de su vida y me aseguro que no emplearía muchas de sus horas inútilmente si se quiere dar a todos los ejercicios que le muestro ser convenientes a su profesión. Así es antes una idea de lo que es posible que un ejemplo de una

cosa que se ve comúnmente. Quien no tendrá harto de qué adquirir tantas y tan buenas calidades que se atenga a lo que puede y procure a lo menos de alcanzar una parte de las más necesarias sin desecharse. Los que quieren que de cada cosa que no hago sino designar en pasando de preceptos en lleno y por menudo hacen una proposición que atestigua una flaqueza de plática llena de lástima. Cuando digo que un hidalgo debe ponerse bien a caballo y que debe saber bien esgrimir, ¿no es de avisarlo de ir a la Academia, de comunicar las salas, o tener en casa buenos maestros para aprender dellos lo que no debe ignorar? Así cuando le aconsejo del estudio, o de la Política, o de la Moral, o de las Matemáticas, ¿no es decirle que lea con cuidado los mejores autores que han escrito destas buenas ciencias, o que confiere con los hombres doctos? ¿Querrían que hínchese mi libro del Manejo Real y del noble juego de la Esgrima y que pusiese aún los lugares comunes de toda la Historia y las figuras de todos los instrumentos de Geometría? Así mismo, cuando lo introduzco cerca del Rey y de los Grandes, ¿sería menester también que les hiciese razonamientos y hermosas pláticas para cada día de la semana con un tratadillo de la crianza pueril para que fuese proveído con que bien su Corte? ¿No basta de haberme empeñado a mostrar el camino, sin que quieran aún obligarme a hacerlo? Sea lo que fuere, he puesto en esta obrecilla lo que yo creía ser lo más necesario y he cortado lo más que he podido que juzgaba ser superfluo. He mezclado mi parecer con el de los Antiguos y Modernos, y procurado pararme a los más sanos y más conformes a la razón. Si fuese menester agora desmarañar lo que he tomado dellos para hacer la restitución, concedo que lo he empeñado de tal manera y confundido en lo mío propio que no lo podría más conocer para apartarlo. Pero este trabajo sería tan inútil y me importa tan poco que crean que lo inventé a que yo imite que antes de sufrir el potro, estoy aparejado a confesar que las buenas cosas que se notaran en este discurso no son, si quieren, sino puros latrocinos. Que las medianas han sido mal trasladadas sobre buenos originales y las malas que se hallarán en mucho mayor número que las buenas son todas de mi cosecha y de mi invención. Que los censores lo desgarren si no les basta de reprenderlo prometiéndoles de

ponerme en cólera no más que cuando yo veo sacudir sobre mis vestidos para hacer saltar el polvo.

EXTRACT DU PRIVILEGIE

Le Roi par ses lettres de privilege données à Lyon le 20 jour d'Aôut 1630 signées RENOvard, et relées, a permis au Sieur FARET de faire imprimer, faire rendre et distribuer par tel libraire ou autre que bon lui semblera un livre intitulé *L'Honeste-Homme, ou Art de plaire á la Court*. Faisans defences á tous imprimaeurs, libraires, et autres de quelque qualité qui'ils soient, d'imprimer le dit livre, en vendre ni distribuer par tout le Royaume, pays et terres de son obyssance, dans le consentement du dit Sieur Faret, ou ceux qui auront charge de lui, pendant le temps de six ans, á compter du jour qu'il seraachevé d'imprimer, sur peine aux contrevenants de confiscation des exemplaires, et de six cens livres d'amende, dont un tiers nous appartiendra, l'autre au denociateur, le troisiesme au dit Exposant ou celui qui sera en son lieu et place. Comme il est plus amplement porté par l'original des presentes.

PRIVILEGE DU ROY

LOUIS PAR LA GRACE DE DIEUX ROY DE FRANCE ET DE NAVARRE. A nos aimes et feaux Conseillers les gens tenans nos cours de Parlement. Maistres des Requestes ordinaires de nostre Hostel, Baillifs, Seneschaux, Prenosts, leurs lieutenans, et autres iusticiers et officiers qu'il appartiendra. Salut. Nostre bien-amé NICOLAS FARET nous a fait remontrer qu'il desideroit faire imprimer un livre intitulé *L'Honeste-Homme Espagnol et François*, dedié à notre trés-cher et feal le Sieur Segueur Chevalier, garde des Sceaux de France. Lequel peut être grandement utile au public, nous requerant humblement nos lettres sur ce necessaires. A CES CAUSES, desirant favorablement traiter le dit exposant, et reconnoistre la peine qu'il a prise à composer le dit livre. Nous lui avons permis et permettons par ces presentes de le faire imprimer, vendre et debiter en tous les lieux et terres de nostre obeissance, par tels imprimeurs et libraires en telles marges et tel caracteres, et autant de fois qu'il voudra durant le temps de six ans entiers, à compter du

jour qu'il sera achevé d'imprimer pour la premiere fois, faisant defences à tous imprimeurs, libraires et autres de quelque condition qu'ils soient, tant étrangers que de notre Royaume, d'imprimer, vendre ni distribuer en aucun endroit d'icelui le dit livre, soit entier ou en partie, sans le consentement du dit Faret, ou de ceux qui auront droit de lui en vertu des presentes, ni mesme d'en prendre le titre, ou de le contrefaire en quelque sorte et maniere que ce soit, sous couleur de fausses marques ou autres desguisemens, sur peine aux contrevenans de trois mil livres d'amende, applicables un tiers à nous, un tiers à l'Hostel-Dieu de Paris, et l'autre tiers a l'exposant, de confiscation des exemplaires, contrefaites et de tous des pens dommages et interests. Mesmes si aucun libraire ou imprimeur de nostre Royaume, ou étranger traffiquant estoit trouvé ceci de quelques-uns des dits exemplaires contrefaits. Nous voulons qu'il soit condamné en pareille amende, des pens dommages et interests que s'il les avoit imprimé ou fait imprimer. A condition qu'il sera mis deux exemplaires du dit livre en nostre Bibliotheque publique avant que de l'exposer en vente, à peine de nullité des presentes du contenu desquelles moyennant ce. Nous voulons et vous mandons que vous fassiez jouir et user plainement et paisiblement le dit exposant, ou ceux qui auront charge de lui, faisant cesser tous troubles et empêchemens si aucuns leur estoient donnez. VOULONS aussi qu'en mettant au commencement ou à la fin du dit livre un extrait des presentes elles soient tenues pour duement signifiées, et que sois et soit adjointée comme à l'original. MANDONS en outre au premier nostre Huissier ou Sergent sur ce requis, de faire pour l'execution des presentes tous exploits nécessaires sans demander autre permission. CAR TEL EST NOSTRE PLAISIR. Non obstant clamour de hero, Chartre Normande, prise à partie, et autres lettres à ce contraires. Donée à Paris le vingt-quatriesme jour de Novembre l'an de grace mil six-cents trente trois. Et de nostre regne le vingt-quatriesme.

PAR LE ROY EN SON CONSEIL. CONRART

Et scellé du grand sceau de cire jaune.

Et le dit FARET a cedé et transporté le present privilege à TOUS SAINT QUINET, marchant libraire à Paris, pour en jouir, conformement à iceux, et pour le temps y porté suivant le contract passé entre-eux par devant les notaires de Paris.

Achevé d'imprimer le Jeudi 22 Decembre 1633.